

AUNQUE USTED NO LO CREA

Por fortuna el presente relato me lo refirió tiempo ha el maestro Germán Arciniegas en la Academia Colombiana de la Lengua.

Resulta que don Marco Fidel Suarez, presidente de la república, un día sábado se acercó a la estación de la sábana, en compañía del negro Nicanor, su único guardaespaldas para abordar el tren que habría de conducirlo a Fontibón a fin de visitar a una hermana suya que habitaba en dicha localidad.

Se ubicó en la hilera de quienes pretendían comprar el boleto, insinuándole estos que pasara adelante a lo que se negó el austero magistrado; una vez en la taquilla, pidió el precio del tiquete, a lo que el vendedor ya entrado en años mucho se sorprendió y se negó en principio a expedírselo, disponiendo que el vagón presidencial se adjuntara al tren, ante lo cual el presidente se negó a ello; tomó y canceló el tiquete y como cualquier parroquiano se subió al mismo, cumpliendo el compromiso con su hermana.

Regresó dando el más elocuente ejemplo de honestidad que nuestra historia pública registra.

Así son las cosas cuando son de alma.

CONDOLENCIA

Dolidos registramos el deceso de la señora Nidia Quintero de Turbay, emérta ciudadana cuya vida consagró a velar por los más necesitados y que bien acredita la gratitud de la nación; igualmente el deceso del ilustre senador Miguel Uribe Turbay. Impetramos del alto cielo su gracia con las almas de los ya citados.



Brigadier General (H)
HUMBERTO APARICIO NAVIA

Posdata: Cabe incluir en la selecta nómina de generales colombianos, el insigne nombre del general José Joaquín Matallana Bermúdez.

Santiago de Cali, 20 de agosto de 2.025.